



El empresario general de la construcción es la Sociedad Limitada Empresarial y Planificación de Construcción Makona. La construcción reviste importancia única porque el edificio se construye con la cooperación de empresas que no son estatales, sin excepción.

Hungría



Lo que el público puede experimentar durante 20 minutos, no es otra cosa sino una experiencia dramática, un mensaje sobre la vida, la historia y la cultura de Hungría.

En esta breve descripción sólo podemos indicar que el árbol que con sus raíces fue transportado a Sevilla es un símbolo universal que para nosotros - en este sitio - representa aquel conocimiento metido bajo tierra que sobrevive en la arquitectura húngara y en el arte popular que sigue siendo activa en nuestro días. El toque de campana que evoca el toque de mediodía recuerda a Europa las heroicas épocas históricas de Hungría: las luchas de hace quinientos años para defender Europa, pero también habla de nuestros combates de hoy.

El visitante llega primero a una entrada estrecha, apenas iluminada. Aquí todavía se oyen las voces del exterior, pero cuando empieza a subir las escaleras le acompaña un montaje sonoro musical que utiliza ruidos naturales. Se pasa entre dos paredes que diagonalmente dividen el espacio. En estas paredes se basan los campanarios.

La parte izquierda del pabellón ofrece el panorama occidental de Hungría y la derecha el oriental. La nación húngara misma se halla entre los muros.

Los visitantes llegan al lado occidental de la plaza por una escalera que sigue la forma de un arco de círculo, donde pueden ver el roble con sus raíces en una bóveda de cristal. Tras dar una vuelta alrededor del árbol se abren las puertas de las torres en la planta baja desde donde se oyen las campanas. Detrás de las puertas, en la parte occidental del pabellón se proyecta una película: se ven imágenes, paisajes, personas, documentos históricos y cotidianos de Hungría.

Al desaparecer las imágenes se encienden las luces e iluminan primero las torres y luego, la puerta de salida.

El pabellón se realiza por encargo del Gobierno de la República de Hungría con la participación del Ministerio de Relaciones Económicas Internacionales. El empresario general de la construcción es la Sociedad Limitada Empresarial y Planificación de Construcción Makona. La construcción reviste importancia única porque el edificio se construye con la cooperación de empresas que no son estatales, sin excepción.

El pabellón húngaro se encuentra en un terreno de 50 x 17,5 metros, con orientación Norte-Sur en su longitud, en la vecindad de los pabellones de Austria y el Vaticano. El edificio se apoya en cimientos de hormigón armado, los soportes principales son de madera encolada, los materiales de construcción son casi exclusivamente madera y cristal.